

A LOCALES JUDICIALES

ESTADO DEL TIEMPO

Según el Ideam, continuará predominando el tiempo seco en gran parte del país, con cielos entre ligeros y parcialmente nublados. Poca probabilidad de lluvias ligeras y ocasionales, en horas de la tarde, en sectores de Chocó, zona montañosa de Nariño.

EL PAÍS, HOY



	MAX	MIN
Santa Marta	34	24
Cartagena	33	25
Montería	34	23
Bogotá	19	8
Medellín	27	18
Cali	30	18
Bucaramanga	30	17
Cúcuta	33	20
Pereira	27	18

BARRANQUILLA

	MAX	MIN
Sab	33	25
Dom	33	25

HOY	MAX	MIN
Riohacha	36	23
Valledupar	34	24
Sincedejo	32	23

Periodista de EL HERALDO pasó fin de año con recicladores que viven al lado del Puente LaMaría. En medio de la oscuridad y una mezcla de olores propia del lugar, los marginados pidieron por la paz y la liberación de los cautivos.

Entre la basura también brilló el 2010

Por Johanna M. Lalinde

Son las 12 de la noche. Bajo la luna llena, huele a marihuana, a leña quemada y a poza séptica. Es una mezcla propia de la zona de 'La Isla', sector que colinda con el puente La María, y en el que viven habitantes de la calle. Así como en cualquier parte de la ciudad la gente se abraza para desearse un Feliz Año, aquí también lo hacen personas que se han vuelto familia a fuerza de convivir.

Los doce vecinos allí reunidos, alrededor de una mesa pequeña sobre la que reposan vasos desechables con las uvas de los deseos, se percatan de la terminación del 2009. De un radio pequeño y ronco, que sostiene uno de ellos, Marta, sale la voz de un locutor popular que dice: "Ya son las doce. Feliz Año Nuevo".

Comienzan los abrazos y la lista de deseos de cada uno, los cuales van desde peticiones por una buena salud, la Paz de Colombia y la liberación de los secuestrados. Pero, en medio de esta pobreza, lo más singular es que ninguno pide dinero. Y las peticiones a ese Dios, en el que todos ellos creen, hacen parte de su discurso de fin de año.

Allí a muy pocos se les ve claramente el rostro, porque la única luz proviene de las bombillas de un par de casuchas de madera del sector, y de unas lucecillas de navidad que cuelgan sobre el segundo piso de una de las viviendas.

Aunque todos están vestidos para la ocasión, Marta es la más elegante de la fiesta. Tiene un traje blanco, largo, de dos piezas. Debajo de su chaleco sin mangas, la abriga un buzo gris que va hasta las muñecas lo que le da a su vestimenta un insólito toque cosmopolita.

DESEOS. "Pido que este 2010 sigamos unidos como hasta ahora". Ese es el deseo más grande de 'El Goya', uno de los residentes de la 'Isla'.

Este hombre de Quibdó, Chocó, de 'rasta' descuidada, lleva ocho años en la ciudad, la mayoría de los cuales ha invertido en el trabajo de reciclador. Dice que ha aprendido a ganarse la vida aquí, porque cuando vivía con su familia, se lo daban todo.

Casi todos los dedos de sus manos han sido carcomidos por la diabetes, de la que sufre desde que llegó a Barranquilla. Y aunque tiene Sisbén para ir al médico y asegura no haber podido caminar durante un año a causa de la enfermedad, cree que Dios fue el que lo levantó y le ha ido sanando sus heridas.

Media hora antes de que sonaran los pitos, que decretaban que el 2009 había terminado, 'El Goya', con los ojos vidriosos por las lágrimas contenidas, pidió para este año volver a ver su madre.

Sin embargo, siente pena de

"Para el 2010, quiero que no haya violencia en la 'Isla'".

MARTA
Residente de 'La Isla'



A las 11 y 45 de la noche, Marta bailó con el muñeco del Año Viejo. Cinco minutos antes de pitos lo quemó. Y a las 12:00 estalló de emoción, la que se vio reflejada en los abrazos que repartió al resto de residentes de 'La Isla'.



su apariencia, porque, según él, no queda nada de lo que había cuando vivía con sus padres y no estaba metido en el vicio. A pesar de ello, manifiesta haberle bajado el consumo de droga y que sí lo puede dejar, como lo han hecho otros. No cree en centros de rehabilitación, porque "terminar un tratamiento y luego regresar a convivir con personas drogadictas es como si nada".

Los 31 de diciembre más felices de su vida son los que pasó con sus hermanos. "Siempre nos daba la lloradera", recuerda.

Cuando se le pregunta qué evitaría si tuviera la posibilidad de retornar al pasado, señala con la seguridad que solo da la experiencia que "la maldad nunca se me hubiera aparecido en el camino. Mi virtud esta-



"Espero que el año nuevo me traiga un trabajo", le dijo Wilson Izaquita a la periodista Johanna Lalinde.

ba... (se da una palmada en su pierna izquierda)". Se refiere a que tenía buen desempeño en el fútbol.

"Quiero que haya más paz en nuestro país", remata 'El Goya' con su lista de deseos.

SECUESTRADOS. "Que liberen a todos los secuestrados", pide Marta. Está bastante embriagada, pero mantiene algo de lucidez. Tiene la voz fuerte y es la más extrovertida del grupo. Ha vivido por 21 años entre los desposeídos y, además, sueña con tener una columna en EL HERALDO. Pero, lo que más pide para este año es tener buena salud. "Del resto me encargo yo", dice.

Esta fecha se presta para traer a la memoria todo tipo de recuerdos. Media hora antes de



Edgardo, quien cuida carros y recicla, y 'La China', agradecieron a Dios por el 31 de diciembre que pasaron en 2009, ya que comieron y bailaron como hacía mucho no lo hacían.

DETALLES

¿QUIÉNES VIVEN EN LA 'ISLA'?

Unas 15 familias, es decir, unas 20 personas viven en el sector conocido como 'La Isla', que colinda con el Puente 'La María', ubicado en la Vía 40. La mayoría de sus habitantes viven del reciclaje, pero algunos se desempeñan como obreros. Un caso excepcional es el de Wilson Izaquita, quien es técnico en telefonía y está capacitado para realizar cualquier cantidad de arreglos para la casa. Además, ha trabajado en varias empresas importantes de la ciudad. Hoy, está sin trabajo.

los pitos, sentada al lado de un muñeco de trapo que ardía en llamas (costumbre de fin de año), la mujer rememora entre sollozos a su madre. Cuenta que hace 23 años no sabe nada de ella y que no la quiere volver a ver. "Quería que me convirtiera en la mujer de su marido. Me decía que no pasaba nada, que yo era su hijastra".

'LA CHINA.' "Quiero una burra choa" (muy semejante a un caballo), dice 'La China', quien asegura que desde que le robaron la que tenía, que usaba para ir a buscar el material reciclable, sus finanzas no están bien, ya que le toca esperar a que lleven la basura hasta la 'Isla' para así escurrir lo que le pueda servir para la venta.

Su cuerpo es similar al de una niña de 14 años, por su corta estatura y su fina figura. Nadie imaginaria que tuvo 6 hijos, dos de ellos fallecidos, uno por muerte natural y el otro asesinado.

Media hora antes de acabarse el año, Alejandrina Jiménez, su nombre real, recordó a su madre muerta. Su rostro estaba curtido por la suciedad y sus ojos enjagados en llanto. También, se refirió al año antepasado, para ella, uno de los más buenos desde que vive en ese sector. "Hombe, ese día tuvimos arroz apastelado, sopa y pudín".

Lo más curioso de todo es que aunque muchos de los que viven en ese lugar consumen o han consumido drogas están conscientes que ese mundo solo trae muerte. Un sinnúmero de nombres de personas que vivieron allí y fallecieron por culpa de la drogadicción vinieron a la cabeza de los asistentes a la Fiesta de Fin de Año que, para ellos y cualquier ser humano, significa el entierro de los males del año viejo y el despertar a una incertidumbre, que el 31 de diciembre siempre va cargada de esperanza.

"Para este año, le pido a Dios volver a vivir con mis hijos".

WILSON IZAQUITA
Residente de 'La Isla'